

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre, fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

ALCOY, DOMINGO 27 DE JUNIO DE 1880.

Número suelto: 10 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales. Redaccion y Administracion. c. Santa Elena, 5.

NUM. 639.



R. I. P.

Todas las misas rezadas que se celebren el día 30 de este mes en las iglesias de esta ciudad, serán en sufragio del alma de

D. JOSÉ GISBERT Y COLOMER,

en cumplimiento del medio año de su fallecimiento.

HAY POR VENDER.

Una máquina papel continuo y dos piedras molino harinero. En esta Redaccion informarán.

Narciso Guillen,

traslada su Establecimiento de quincalla y ferreteria á la calle de S. Nicolás número 8.

A los fabricantes.

En la fábrica de paños de D. Jaime Aparicio y Lopez, hay de venta grasa ó roña para hacer jabon de abatanar.

Seccion local.

Ante un regular número de espectadores, se celebraron ayer los exámenes de la escuela elemental privada de niñas que dirige D. Rosario Espí. Esta inteligente y laboriosa profesora demostró su valimiento en dichos ejercicios, en los que las alumnas, á su vez, demostraron tambien su aprovechamiento y aplicacion. El Sr. Vice-presidente de la Junta de Instruccion primaria, Dr. Pajaron, en breve, pero elocuente frase, dió el parabien á la profesora y á sus discípulas por el éxito alcanzado, significándoles el agrado con que la Junta habia presenciado los ejercicios y alentando á la Sra. Espí á seguir sin descanso por la buena senda que ha elegido en el método de enseñanza.

Las recompensas otorgadas á las alumnas mas sobresalientes, fueron las siguientes:

Premio: Srta. D.ª Carmen Faus García.
Dipomas: Srtas. D.ª Milagro Rodas Masuet.—D.ª Isabel Perez Francés.—doña Josefa Aura García.—D.ª Pilar Ripoll Arques.—D.ª Francisca Faus García.—doña Milagro Aracil Vilaplana.—D.ª Rita Ferrandiz Satorre.—D.ª Emilia Perez Moya.—D.ª Maria Santonja Perez.—D.ª Emilia Abad Pascual.—D.ª Rosa Jordá Gisbert.—D.ª Milagro Aracil Gisbert.—D.ª Virginia Galiana Cañet.—D.ª Maria Peidro García.

Al publicar los nombres de las alumnas premiadas de la escuela elemental que dirige Doña Dolores Ramirez, se dejó de incluir por error de copia, el nombre de la Srta. D.ª Julia Terol Abad, que ocupaba, por cierto, uno de los primeros lugares.

Tenemos noticias de que las Hermandades de los Pobres se hallan muy necesitadas, por lo que escitamos los sentimientos

generosos de las personas caritativas, para que las ayuden con sus socorros, á sostener á los pobres ancianos que con tan evangélica caridad y santo celo, cuidan y sostienen.

Hemos recibido un precioso tarjeton de papel tegido que nos han dedicado los alumnos de la Escuela de Párvulos, á quienes agradecemos como se merece, tan delicado recuerdo.

El tarjeton ha sido hecho por el niño José Gisbert y Reig y es una nueva prueba de la inteligencia y acierto con que el profesor D. Fernando Gordillo dirige el establecimiento confiado á sus cuidados.

Ayer tarde regresó de Valencia el Alcalde presidente de este Municipio don Saturnino Barceló Moullor, quien se hará mañana cargo de su destino, cesando en el desempeño de éste, el primer teniente de Alcalde, D. Tomás Moltó Mira.

Hoy se inaugurará la exposicion de labores de las escuelas públicas de niñas de esta ciudad, en el Salon de Sesiones de la Casa Consistorial, estando abierta al público dicha exposicion los dias de hoy, mañana y pasado mañana.

La circunstancia de haber dos dias festivos entre los citados, unida á lo notable de muchas de las labores que, segun nuestras noticias, se van á exponer, asegura un buen número de visitantes á la exposicion.

Ha sido denegada la marca de libritos de papel de fumar titulada *La Romana*, pretendida por D. Benito Berenguer, vecino de Bocariente.

En la carretera de Albaida á Gandía, fué encontrado muerto hace unos dias un pobre arriero.

Huchas las oportunas diligencias, se ha sabido que el desgraciado falleció victima de una afeccion al pecho.

Hemos recibido un ejemplar de las *Tablas de reduccion de pesas y medidas antiguas de Alcoy á las métricas y vice-versa*, que acaba de publicar el impresor librero de esta ciudad D. Francisco Compañy, cuyas tablas son de gran oportunidad por haberse declarado obligatorio desde 1.º del mes próximo, el sistema métrico decimal.

Anteanoche, se inflamó el liquido de un aparato de los con que ahora se pretende

sustituir al gas, en la relojeria de D. Vicente Garcia, calle de San Nicolás, produciéndose un pequeño incendio que fué sofocado prontamente, no habiendo sido necesaria la intervencion de los dependientes de la autoridad que acudieron al momento con el aparato mata-fuegos.

Es tan considerable el número de objetos regalados con destino al kiosco de la Glorieta, que de ellos está materialmente atestado uno de los salones de la Casa Consistorial habilitado para almacen-depósito. La Junta directiva de las obras de la nueva Casa de Desamparados, atendiendo al considerable número de objetos indicado y á la gran acumulacion de personas que suelen acudir á la exposicion de labores, ha determinado, para evitar la aglomeracion de visitantes que es consiguiente, suspender la entrada en el salon-depósito durante los tres dias que dure la exposicion de labores.

Estado del tiempo.

La depresion situada el jueves en el continente africano ha marchado rápidamente hacia las costas de Italia. La situada en las islas británicas, cruzó el centro de Europa, y sigue hacia levante produciendo considerables lluvias y tempestades. Por esto la línea de altas presiones retrograda del Océano hacia el Centro y Occidente de la Península. Continúan las probabilidades de lluvias y vientos fuertes en la region oriental, que podrán alcanzar al Centro.

El jueves, la línea de la mayor presion —768 milímetros—pasaba por Oporto y Lisboa. La de la menor—761—por Cartagena. Las curvas de nivel están orientadas formando los mismos sistemas que ayer y las presiones decrecen del Sudoeste hacia el Norte y Levante. Cielo en general despejado. Vientos del Noroeste y Sudoeste. Mayor temperatura á las nueve de la mañana 26 grados en Alicante y Murcia. Menor, 15 en Lisboa. Máxima en Madrid 29 Mínima 10. Tranquilo el Océano. Oleaje en el Mediterráneo.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—S. Ladislao rey.
SANTO DE MAÑANA.—S. Leon II papa y cf.

CULTOS.

Parroquia de Sta. Maria.—Misa mayor conventual á las 9 de la mañana, y por la tarde hora.

Parroquia de San Mauro y San Francisco.—A las 9 misa mayor, y por la tarde hora con sermón.

Iglesia de S. Agustín.—Misa de comunión por los asociados de Ntra. Sra. del Consuelo, á las 7 de la mañana. Por la tarde, ejercicio con sermón por D. José Gisbert Pbro., procesion claustral y sorteo de correas.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Consagrado á honrar el Purísimo Corazon de Maria. A las 7 misa de comunión; á las 8 misa conventual con el señor espuesto. Por la tarde á las 4, principiara el ejercicio en union del mes del Sagrado Corazon de Jesus, con sermón, letrillas y reserva, cantadas por las religiosas.

Para mañana.

Iglesia del Sto. Sepulcro.—Solemnes ejercicios al Sagrado Corazon de Jesus.—A las 6 de la mañana se celebrará misa en el Altar de los Sagrados Corazones, durante la cual se tocará el armonium. Por la tarde se descubrirá á S. D. M. se rezará el Rosario, seguirá la lectura, letrillas y reserva cantadas por un coro de niños acompañados de orquesta.

Correo de Madrid

Correspondencia particular de Madrid

25 Junio.

Los nombramientos acordados en el Consejo de ayer mañana, principalmente el reemplazo del capitán general de Cataluña, han producido grande impresion

en el ánimo de los liberales dinásticos, pues deducen de este suceso que la vida del ministerio, está asegurada á lo menos durante el interregno parlamentario.

Anoche acudieron á casa del Sagasta, algunos correligionarios suyos para saber cual era la opinion del jefe de los constitucionales sobre este asunto, y en el círculo que en la calle del Principe tiene el partido constitucional, era muy animada la discusion sobre el mayor ó menor tiempo que podia durar este ministerio.

Los jefes del partido fusionista procuran calmar á sus correligionarios mas impacientes, y sus esfuerzos se dirigen á convencerles de que deben continuar en la actitud en que hoy se encuentran aun cuando el Gobierno actual dirija en Setiembre próximo las elecciones de diputados provinciales.

Los centralistas y campistas, principalmente los primeros, se convencerán con facilidad, porque su importancia política depende de que subsista la fusion, pues si esta desapareciera quedarian reducidas á fracciones insignificantes, incapaces de formar gobierno.

Pero los constitucionales se encuentran en distinto caso. Han entrado en la fusion y han hecho á la misma el sacrificio de no defender algunos de sus antiguos principios políticos, para evitarrazonamientos con centralistas y campistas, por la esperanza de ser pronto poder, y si esta esperanza no se realiza, creo indudable que mas ó menos tarde, se aparten de la fusion los que estaban dispuestos pocos dias antes de que esta se realizara á pedir la abstencion del partido en las elecciones para la renovacion de las diputaciones provinciales, si esta se verificaba sin que hubiera antes un cambio de situacion política favorable al partido constitucional.

Esta disidencia era ya tan marcada entre los constitucionales, poco antes de la fusion, que sin duda para impedir que tomase incremento, el Sr. Sagasta, que ni es de los impacientes, ni habia querido en otras ocasiones unirse á los centralistas por creer con razon fundada, que esta union no aumentaba las probabilidades de los constitucionales para ser poder, el Sr. Sagasta, repito, se apresuró á aceptar la idea de la fusion.

Los mismos elementos impacientes que obligaron al Sr. Sagasta á tomar esta determinacion y que cesaron en sus pretensiones de abstencion y de cambio de conducta política del partido, por la creencia de que la fusion les daba inmediatamente el poder, empiezan á removerse ahora con las mismas pretensiones de antes, y para calmarles, se les dice que antes de Setiembre ocurriran sucesos políticos que produzcan la subida al poder de los fusionistas.

Los demócratas preparan una manifestacion para el domingo con motivo de conducir al cementerio los restos mortales del Sr. Fernandez de los Rios.

Ultima hora.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

Ragusa 25.

Grande agitacion en la Albania. La liga organiza de nuevo la resistencia para impedir la cesion de Dulcino á Montenegro. Las tribus se han armado otra vez

(AGENCIA FABRA).

Madrid 26 Junio.

Ha llegado á esta corte el hermano de S. M. la Reina.

S. M. el Rey ha salido para el Escorial con objeto de presenciar las honras fúnebres por el descanso de la Reina Mercedes.

Las conferencias de Berlin sobre la cuestion de Oriente han terminado.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 18 45.

Madrid 25.

Los números á que han correspondido los seis primeros premios del sorteo de la Loteria racional hoy celebrado, son los siguientes: 30.306.—627.—9.009.—13.415.—1.º 275.—3.157.

RELOJERIA

S. Nicolás, 4.—ALCOY.

Se acaba de recibir una gran ramesa de MÁQUINAS DE COSER de la tan acreditada Compañía Fabril

„SINGER“

Relojes para saber la hora en la oscuridad. Termómetros, Anteojos larga vista y Graduadores de todas clases.

CUCHILLAS DE GUILLOTINA para cortar papel de las mejores fabricas de Inglaterra. (ae)

PARA REGALO.

En la FÁBRICA DE JUGUETES de Miguel Santonja Cantó, calle S. Nicolás n.º 15 triplicado, hay una porcion de juguetes apropiados para regalar al kiosco que la Junta de Beneficencia piensa abrir en la Gloria las noches de concierto. Las personas que quieran surtirse de algunos, siendo para el objeto arriba expresado, podrán adquirirlos á precio de factura, con objeto de contribuir por todos medios al mejor éxito de tan laudable propósito. (c)

IMPRESNTA

DE
EL SERPIS,
REDACCION Y ADMON.
Sta. Elena 5.

En este Establecimiento se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de impresion, como Facturas, Membretes cartas, Prospectos, Esquelas de defuncion, Circulares, Etiquetas paños, Tarjetas visita, Idem felicitacion, Libros rayados para el comercio, Copiadores letras, Muestrarios de paños, Carteles para funciones de Iglesia, Romances y demas trabajos á gusto del parroquiano. Tambien se hará papel pautado desde el n.º 1 al 6 á precios baratísimos.

Además de la perfeccion con que serán ejecutados los encargos, llamará á no dudar la atencion la gran baratura de los precios.

Se admiten encargos de encuadernacion.

5, Santa Elena, 5.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

- | | |
|--|--|
| Alpargatería.
D. Antonio Pastor, plaza Portal Nuevo, 2. | Peluquerías.
D. Emeterio Lario, Mercado 1, entresuelo (esquina del Piñón).
D. Jaime Pastor, s. Francisco 24. |
| Cafés y fondas.
D. Lorenzo Rigal, plaza s. Agustín, 20. | Petróleo, espíritu y aguardientes de todas clases.
D. Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén. |
| Constructor de cajas carton.
D. Miguel Aura, plaza Herreros, 6. | Relojería y depósito de máquinas Singer
D. Vicente García, s. Nicolás, 4. |
| Droguerías.
D. Eduardo Fiol, P.º s. Agustín, 6. | Sombrererías.
D. Agustín Jarque, Mercado 10.
D. Carlos Garrido, Mercado 33, esquina a la de s. Francisco. |
| Droguería, paquetería, ultramarinos y coloniales.
Sres. Climent y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardo.) | Sastrería.
D. Federico Peña Vilal, s. Lorenzo 2, entresuelo. |
| Farmacías.
D. Santiago Monllor, s. Nicolás, 1.
D. Tomás Güer, Mercado 6, (Suceso de Maitó.) | Tejidos.
D. Venancio Riera, Mercado 19.
D. José Boixader, 2 d.º |
| Lampistería.
D. Desiderio Margarit, s. orrenzo 23, (Tienda de la Campana.) | Zapatería.
D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27.
Sra. V.º de Miguel García, s. Francisco 14, esquina a la de s. Mauro. |
| Loza y cristal.
Sres. Nuñez y Martínez, s. Mateo 14, (La Perla.) | |
| Modas.
D. Antonio Muñoz, sastre, s. Lorenzo 16. | |

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes segun las líneas.

DROGUERIA

DEL

NEGRO INDIO

calle de S. Nicolás núm. 5.

Se acaba de recibir, procedente de Madrid, un completo y variado muestrario de papeles pintados, para habitaciones, con una variedad grande de dibujos sumamente nuevos y caprichosos, desde 2 á 90 rs. pieza de 8 metros de largo, con la ventaja de tenerlos franco de porte y hacerse la entrega de los papeles á los dos dias de hecho el pedido.

Tambien se ha recibido el específico PETER para quitar toda clase de manchas. (r)

PETROLEO EN CAJAS refinado en América.

Caja 90 rs.—Cántaro 26 rs.—Micheta 14 cuartos.

PETROLEO EN BARRILES refinado en España.

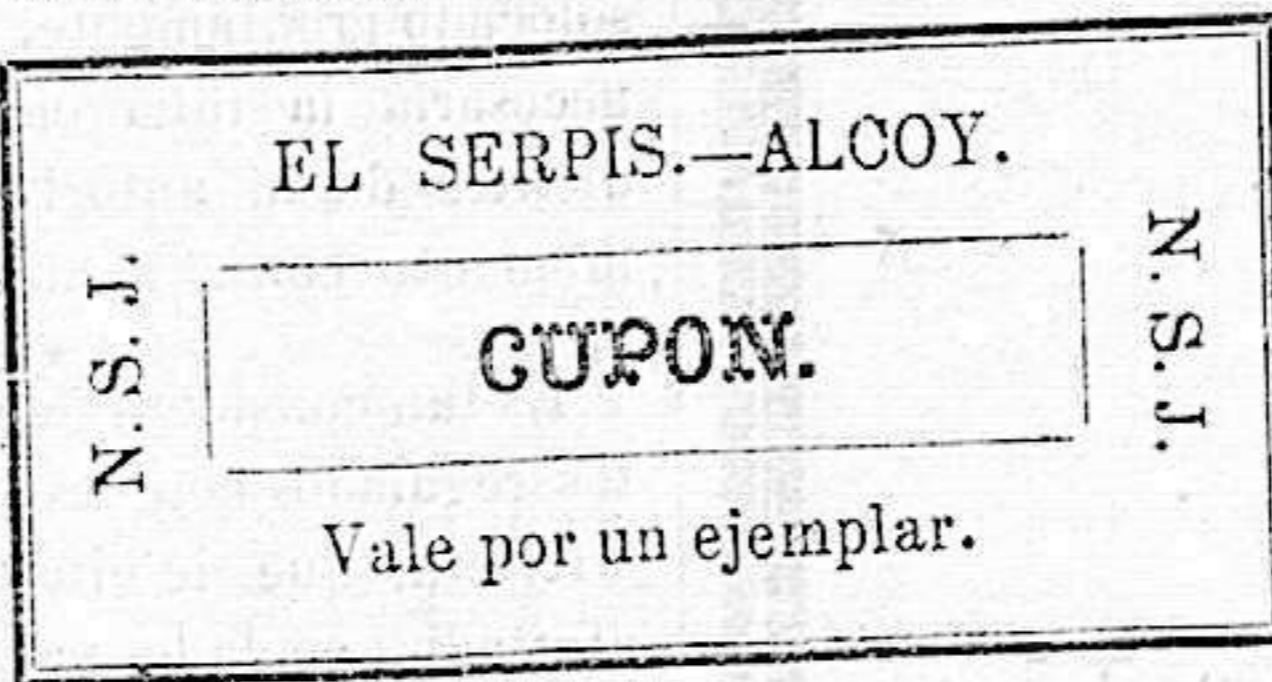
Cántaro 30 rs.—Micheta 2 rs.
Droguería del Moro, Plaza de san Agustín. (ol)

VERDADERO RETRATO DE Nuestro Señor Jesucristo.

COPIA EXACTÍSIMA del que envió al Senado Romano Publius Lentulus, Gobernador de Judea.

Esta preciosa lámina, cuya vista impresionada profundamente, va acompañada de la comunicacion que pasó al Senado Romano el Gobernador de Judea que vió á Ntro. Señor Jesucristo.

Precio: 6 rs.—Los señores que envíen el siguiente Cupon y 5 rs. en sellos de correo al Sr. Director de las Oficinas de Publicidad (Tallers, 2), en Barcelona, recibirán dicha lámina franca de porte y cuidadosamente arrollada á vuelta de correo.

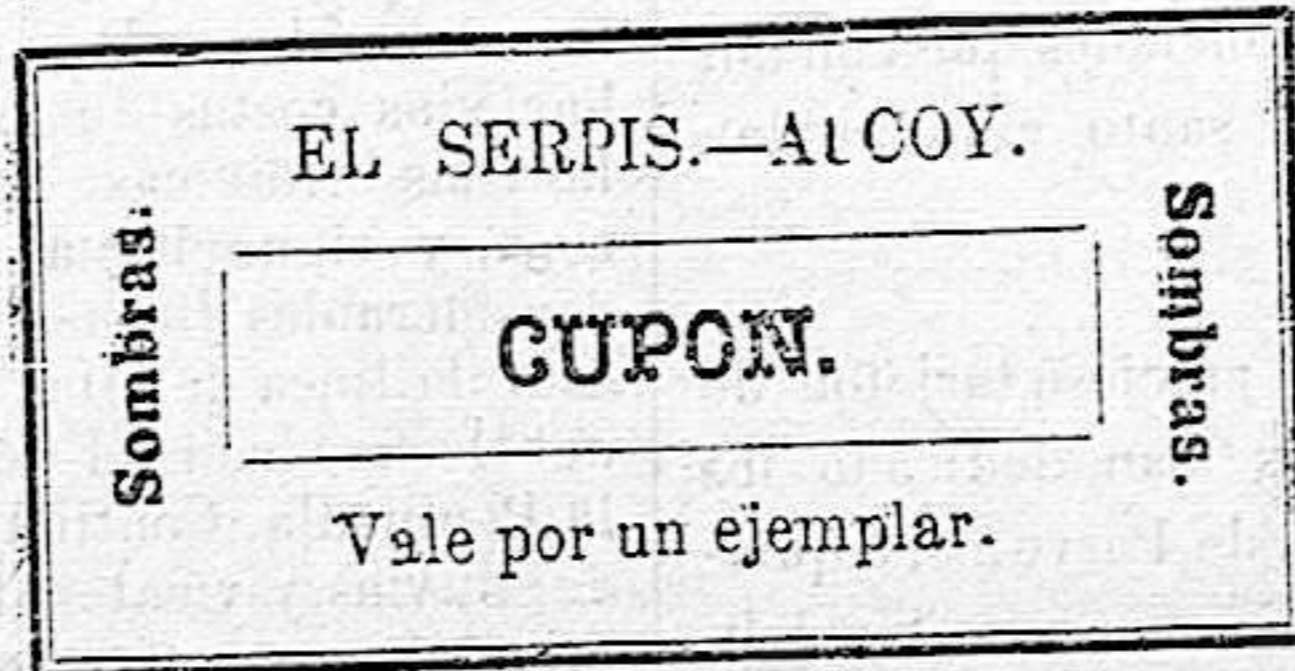


SOMBRAS.

Magnífico Album. con ayuda del cual y sin ninguna clase de aparato, se hacen salir en la pared á todas las horas del dia y de la noche figuras de hombres y de animales á la distancia y del tamaño que se desea.

Acompaña á dicho Album una curiosa invencion que hace aparecer en las paredes de las habitaciones y de las calles, en las ruinas, etc., la gloriosa Imágen de Ntro. Señor Jesucristo.

Precio: 7 rs.—Los señores que envíen el siguiente Cupon cortado y 6 rs. en sellos de correo al Sr. Director de las Oficinas de Publicidad, (Tallers, 2), en Barcelona, lo recibirán franco de porte á vuelta de correo.



Curacion de las fiebres intermitentes

POR LAS

Píldoras Febrífugas del doctor Kerison.

Las fiebres intermitentes, que son el azote de muchas comarcas, se curan en dos dias con las Píldoras Febrífugas del Dr. Kerison; y despues de curadas, no hay reincidencias. Precio de la caja 6 rs. en todas las farmacias.

Depósito al por mayor, farmacia Aguilar, Rambla del Centro, 37, Barcelona. (e)

POR QUE COSER Á MANO.

AMABLES Y CARINOSAS MADRES,

DELICADAS Y BELLAS POLLITAS,

Si no lo sabeis aun, sabedlo:

Por 10 rs. semanales

damos todos los modelos de las legítimas máquinas para coser de

LA COMPAÑIA FABRIL

sin entrada, ni aumento, ni adelanto alguno,

CONDICIONES SIN COMPETENCIA.

EN LA ÚNICA SUCURSAL

EN

ALCOY.



SINGER,

3, MERCADO 3.

Venid, pues, seguras de que os llevareis una buena al par que elegante MÁQUINA, con garantía ilimitada y con obligacion por nuestra parte, de daros la enseñanza á domicilio, y gratis tambien las composiciones de aquella. (e)

Aviso importante.

A los señores MEDICOS, al CLERO, DENTISTAS, INGENIEROS y otras personas que desean obtener el DIPLOMA de DOCTOR ó de LICENCIADO de una Universidad extranjera dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 31 plaza del Rey, Jersey (Inglaterra) quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad. (os)

Carne de carnero.

Se espende á 48 cuartos el kilo en las mesas de José Maria Vila y en la de Bau tista Perez. (t)

PELUQUERIA.

EMETERIO LARIO ha trasladado la suya desde la balle de la Escuela á la del Mercado (esquin. del Piñón) entresuelo. (at)

Venta.

De un carrito que sirve para carga y para montar. Darán razon en la Administracion de este periódico. (e)

Rafael Valls
S. Cristóbal 2

PELUQUERIA.
GRAN BARATO en años. dudos, desde 10 rs. hasta 30 clases superiores.

Real Privilegio.

PERSIANAS-VIVÉ.

Elogiadas por la prensa y recomendadas por los señores Arquitectos y Maestros de Obras.

Se recomiendan por su mecarismo sencillo, sólido y de gran duracion; son cómodas y elegantes, cuyas cualidades hacen que los Sres. Arquitectos y Maestros de Obras las prefieran sobre las demás para toda clase de edificios. Impiden el paso del agua y se graduan á voluntad.

Su dueño autorizará la construccion bajo condiciones ventajosas. Dirigirse á D. Juan Vivé Salvá.—SABADELL, (Provincia de Barcelona.)

NO MAS MANCHAS

La falta de un producto para quitar las manchas en su generalidad, es causa de muchas molestias ya que todas las personas, hasta las mas aseadas, se hallan siempre expuestas á mancharse. De aqui la necesidad notoria y muy sentida en las familias de un específico que reuna las condiciones de eficaz en sus resultados y de fácil uso á la par que económico. A satisfacer dicha necesidad viene el específico

QUITAMANCHAS PETER

cuya grande aceptacion en España y en el extranjero es el mejor elogio que puede hacerse de él. Se usa sin preparacion alguna, tal como sale del frasco, y basta frotarse la mancha con un paño, esponja ó cepillo mojado del líquido para que desaparezca aquella sin volver á salir. El específico no deja mal olor, y al usarlo es bueno calentarlo si la mancha es antigua. Exijase el nombre y rúbrica del fabricante en el cuello de las botellas. Se vende en las droguerías y tiendas de comestibles. Para el pormayor dirigirse á la fabrica J. Carreras Ferrer, Carmen, 24, Barcelona. (d—i)

LA SEMANA.

Noche de San Juan, noche llena de encantos y de atractivos, noche del misterio y de la expansion, de la esperanza y de los vagos deseos. Para muchos aun conservas tu poesia, aun viven y palpitan en tu seno las consejas que la tradicion ha conservado, revistiéndolas con las mas extravagantes formas y estribándolas en el mas absurdo fundamento; para mi ya no guardas mas encantos ni mas atractivos que la serenidad de tu cielo, lo delicioso de tus brisas, la claridad de tu luna y el alegre clamoreo de los fieles que te celebran saliendo al campo de verbenas.

Los dulces sueños que en tu seno me forjaba, el indefinible estado en que durante tu rápido curso se hallaba sumido mi espíritu y mi cuerpo, los vagos fantasmas de blanco y tenue ropaje que entre tus brumas creia contemplar, todo se ha desvanecido, no quedándome de tí mas que la partea material, lo positivo, tu desnuda realidad.

¿Hay cosa en la vida que no siga este proceso? ¿Hay nada, asimismo, mas desconsolador y desesperante?

Cada ilusion perdida es un paso mas dado hacia la tumba, es un trayecto mas recorrido en la senda de la vida.

Como en la anterior, han continuado esta semana los exámenes de las escuelas de primera enseñanza de esta ciudad, con gran animacion, concurrencia y brillantes resultados. Las escuelas de niñas han demostrado estar á grande altura, y las profesoras han dado pruebas de saber formar buenas hijas, que mañana serán excelentes madres de familia.

Hoy empezará la exposicion de labores en la Casa Consistorial, y es de esperar se vea muy visitada, pues sabido es que es una verdadera exhibicion de primorosas obras, en las que se revela el buen gusto y la habilidad de nuestros indios y jóvenes paisanos.

Las risueñas esperanzas que teníamos para este verano, van á verse próximamente realizadas. En cambio, para el invierno solo tenemos en perspectiva interminables veladas de aburrimiento sin límites; ya que, abortado el proyecto de reforma del Teatro principal, no es de creer se abra de nuevo, y si se abre, será para albergar alguna compañía adocenada de esas que han dado al traste con el gusto y la aficion al arte dramático de nuestro público.

Habremos de aprovechar, por consiguiente, la ocasion de divertirnos, que la suerte nos depara este verano, y sacar la tripa de mal año, hartándonos de música y de conciertos para no sentir tanto el ayuno forzoso del invierno.

A juzgar por las obras que están en ensayo y las que se preparan, los conciertos serán escogidos y variados por todo extremo. Si ello es ó no así, poco vivirá el que no lo vea, puesto que el miércoles se inauguran los conciertos del Círculo Industrial y el día 2 ó el día 6 del próximo Julio (aun no se ha fijado) los de la Glorieta.

Hasta el domingo en que pueda dar noticia de la música que se toque y de lo que en los conciertos pase, me despido de Vds., carísimos lectores, con todo el respeto y consideracion debidos.

NO COMO EN CASA.

(COSTUMBRES)

Entre los mil recursos de buena sociedad

que ha inventado la fraseología moderna, ninguno nos parece mas filosófico, ni trata mejor el espíritu de nuestra época, que la exclamacion vulgar: *no como en casa*.

Estas palabras, que lo mismo son hijas de la alegría que de la desesperacion, que significan tan pronto un desaire como una amenaza, han llegado á popularizarse de tal manera, que apenas se encontrará un individuo, sean cualesquiera su edad y su condicion, que no las haya pronunciado en circunstancias mas ó menos solemnes.

Citaremos algunos ejemplos. Luis es un muchacho apreciable y juicioso. A los ojos de su mujer, no tiene mas defecto que ser su marido; á los de las demas, no tiene otra falta que no serlo suyo. Luis es muy desgraciado á pesar de todo. Con mas alientos que un portugués rico, y mas esperanzas que un autor coronado, Luis no ha podido pasar de su modesta categoria de oficial primero de la clase de últimos en una direccion. Esto le desespera tanto mas, cuanto que debe llegar su suegra de un momento á otro, en compañía de su mitad, que viene á la corte á pretender, y ya le han anunciado que no le harán la ofensa de ir á parar mas que á su casa.

Luis tiene la debilidad de estar dominado por su costilla, como él la llama, y no se extraña por lo mismo cuando al entrar en su habitacion se encuentra en medio de ella una cama dispuesta para los viajeros, mientras le dice la criada señalándole un colchon tendido en el suelo de un aposento contiguo:

—Aquel colchon es para usted; lo ha mandado la señorita.

Luis vuelve á ponerse el sombrero y el talma que habia dejado sobre una silla, y retrocediendo sobre sus pasos llega a la puerta de la escalera.

—¿A donde vás, querido esposo? grita en esto á su espalda una voz entre dulce y provocadora.

—Tengo que hacer, murmura por lo bajo el infeliz.

—¿Cómo? ¿cuando es probable que esta misma tarde tengamos aqui a los forasteros!

Luis dirige una mirada á su mujer y otra al cielo raso de su habitacion; despues, tomando una resolucion heróica, abre el picaporte y exclama con acento entrecortado:

—Me voy; no como en casa.

La oracion, sin embargo, está mal construida; Luis solo debe decir: *no como*. Mientras su suegra, ya instalada en su cuarto, oye de boca de su mujer la relacion de la conducta inmoral y viciosa de un hombre que se atreve á comer fuera de su casa, él cruza como un desesperado las calles del Retiro, y envidia la suerte del hombre de barro colocado sobre la fuente egipcia, que si no está tan abrigado como él, tiene por lo menos la dicha de no conocer á su suegra.

Y si semejantes frases significan en este caso toda la angustia, todo el dolor que pueden caber en un hombre predestinado ¿cual no será su importancia y su significacion cuando broten en una expansion de alegría?

Figuraos un estudiante de leyes que ha salido de su casa con el cuello del gaban levantando para que no le conozcan sus acreedores, y que se presenta poco despues, á la patrona, no ya con el gaban sino hasta con el chaleco desabrochado y la dice mostrándole un billete de lotaría en una mano, mientras agita en la otra un enorme cigarro de cuatro cuartos, con todas las apariencias de un palo del telégrafo:

—Patrona, no se cause usted en esperarme; no como en casa.

Figuraos despues al estudiante instalada en una mesa del Círculo, enfrente de un amigo, y decidme si ciertos gozes pueden disfrutarse bajo el techo del hogar doméstico,

y sino no es una cosa muy agradable, no comer en casa.

Esto, sin contar con los mil compromisos de que puede libraros aquella indicacion hecha á tiempo.

Dos antiguos conocidos se tropiezan en la Carrera de San Gerónimo.

—Adios, D. Marcos.

—El le guarde mi querido don Restituto.

—¿Usted por Madrid?

—Si señor, aquí vengo á repoverme...

—¿Cómo! ¿padece usted?

—Si; una cesantía crónica de que han prometido curarme.

—¿Y viene usted solo?

—Solo; pero tenemos mucho que hablar.

¿Usted ha comido?

—No señor; voy precisamente á eso.

—Entonces me convido; acompañaré á usted y de paso veré a mi señora doña Mónica y á los chicos.

—Lo siento mucho; pero es imposible.

—¿Imposible! ¿y porqué?

—Hoy, contra la costumbre de toda mi vida, no como en casa.

No hay que darle vueltas; pudiéramos aducir mil ejemplos semejantes que nos conducirían á declarar las fondas establecimientos de utilidad nacional.

¿Qué héroe, antes ó despues de una batalla, qué dramaturgo, antes ó despues de un estreno, qué padrino antes ó despues de un lance de honor, han comido jamás en su casa?

No comer en casa equivale á ser rico, es hacer uno la campaña de la vida fuera de sus posiciones, es tener una doble personalidad y hasta una doble vista, porque á través de lo que toma, se está reflejando lo que deja.

Desgraciados aquellos que no han tenido ocasion de exclamar; ¡no como en casa! Esos son los que llamados á definir un napoleon, escribieron en un diccionario:

«Napoleon: moneda de 5 francos que se usa en Francia. Nota: tambien hubo un emperador de este nombre.»

Y sin embargo, ¿quien ignora lo que es un napoleon?

Preguntad á un borracho que representa esa moneda, y os contestará que es un Océano de vino; ochenta y cinco vasos que en una cabeza bien preparada, equivalen á ochenta y cinco días de felicidad.

Preguntad á un avaro, y os dirá: un napoleon es una parte de vida que se adquiere; una dicha que se compra; guardado, un vicio, que se evita; en circulacion un deseo que nace.

Preguntad á una muchacha bonita y alegre, y os responderá: un napoleon es el lazo con que adorno mis cabellos y en que prendo muchos corazones; es mi abanico de chinos, detras de cuyo varillaje han hecho mis ojos mas guerra que todas las baterías de Sebastopol.

Y si esto os dice la joven presumida, oiréis decir al amante:

Un napoleon es el rostro de mi amada, adquirido á esa costa en una fotografia; es el billete del baile de mascarar, donde podré verla y contarla mis tristezas al compás de la polka; es el carruaje en que podré llevarla con su mamá al Prado la tarde en que pueda vernos mas gente.

Y dirá el almivarado pollo:

—¿Un napoleon! ¡bah! eso cuestan unos guantes en casa de Dubost, unos pasteles en casa de Lhardy, un folleto en la imprenta Nacional, ó un chocolate y un puro en el café Suizo.

Y el que sepa apreciar lo bueno en su justo valor, prescindirá de las definiciones; pero al verse con un napoleon, sonreirá para sus adentros, y exclamará dirigiéndose al primero que teuga á mano, no como en casa.

En buen hora sostengan los moralistas que la comida es el lazo de union de las familias, el vinculo del hijo con el padre,

del novio con su prometida, del amo con su criado; esta teoria ha caido por su base desde el momento en que comen tambien los hombres solos.

¡No como en casa! Hé aquí la expresion mas fiel de nuestro siglo nivelador y caprichoso; de nuestro siglo, que en su afan de crear, ensancha á tiempo los límites de la inteligencia y los del estómago.

Un amigo vuestro, un compañero de la infancia debe partir en breve; el buque le aguarda en el puerto, dentro de algunas horas abandonará la ciudad, la patria, la Europa quizá, sin que quede de él mas recuerdo que su nombre que creéis escuchar en el murmullo de las olas al besar la playa. Deseariais acompañarle, dividir con él los peligros; pero ya que esto no es posible, enlazais al suyo vuestro brazo y le conducis á una fonda de las más ignoradas, no sin decir antes á vuestra madre: *no como en casa*.

Y haceis bien, quizás el desventurado se aleja para siempre; los vientos son traidores, las ondas coquetas, la nave vá entregada al acaso; el Océano es el sepulcro de muchas esperanzas; vuestro amigo lo sabe, y por eso os confia todos sus secretos, os dá la misteriosa llave del tesoro de sus sueños, y derrama al concluir lágrimas, de las cuales se avergonzaria delante de gente.

Años despues le encontráis en el puerto sano y salvo; no como en casa, vuelve á ser vuestra exclamacion; y los temores de entonces, son ahora deseos, aquellos sueños pueden convertirse en realidades, y os trasportais con él á las regiones del Nuevo Mundo, y brindais tal vez por su suerte, que le ha sacado triunfante de los mares para hacerle perecer mas tarde en el paso de algun arroyo.

¡No como en casa! Hé aquí la maldicion del amante desesperado; la amenaza del esposo ofendido; la queja del compañero de habitacion; el suspiro del cesante desahuciado, el grito de guerra del hijo desobediente; el *fin lux* del autor dramático desconocido; el himno de triunfo, por último, del que logra atrapar una rica heredera, ó cobra un credito dividiendo de una mina, de cuyo nombre no quiere acordarse.

¡Ah! nuestros padres debieron ser muy desgraciados. Ellos no conocieron las comidas de cien cubiertos, y apenas si alcanzaron alguna sencilla merienda de campo, preparada en la casa y que se engullian prosáicamente en la Alameda de Osuna, ó en las nada deliciosas ni floridas riberas del Manzanares. Ellos no fueron servidos jamás por mozos de frac y corbata blanca, al resplandor de candelabros de gas, mientras la orquesta daba al aire sus armonías, y los rostros de los convidados alegres y entusiasmados, se reflejaban como en un espejo, en la envoltura plateada de un enorme salchichon de Génova.

¡No como en casa! Hace un siglo nadie podia decir esto sin mandar sacar al mismo tiempo á su mayordomo ó ama de llaves la casaca bordada y el espadañ de acero reservado para las grandes solemnidades; habia llegado el día del santo de algun gran personaje, y este recibia en su casa al confesor y otros dos ó tres amigos retirando en cambio de la mesa, los hijos pequeños, para que no derramaran sobre los convidados la indispensable natilla, ó la taza dorada donde se encerraba el urrope manchego, regalo de las anteriores navidades.

Hoy vivimos en otra atmósfera, y tenemos otros gustos y otras necesidades. Desde la humilde hosteria donde el trabajador encuentra á las doce su sopa y su cocido, hasta el lujoso hotel donde se encierran todos los productos del arte y de la naturaleza, los hijos del siglo XIX tenemos cuanto pudiera desear la vista mas antojadiza y el espíritu mas apenado y enfermo.

Por eso en todas nuestras grandes alegrías, en nuestros momentos de fastidio, en esas horas en que la soledad parece un asilo bienhechor que la mano de Dios nos depara, y el silencio, un consuelo que nos reanima, abandonamos el techo que cubre nuestras esperanzas y nuestras miserias, nos aislamos del mundo en que vivimos y nos entregamos a la reflexión que produce siempre un buen apetito, después de pronunciar la frase sacramental: no como en casa.

Gozaos en vuestra obra, hijos dichosos de este siglo; yo también quiero gozar alguna vez de sus dulzuras, y si alguna día soy feliz y poderoso, yo os haré cómplices de mi felicidad... pero no; no me busquéis entonces, porque yo, el día que soy feliz, no como en casa.

MANUEL DEL PALACIO.

EL BOSTEZO.

Posible será que algunos de mis lectores dejen asomar a sus labios una sarcástica sonrisa al leer el título que antecede; pero si tal hicieran probarían de un modo incuestionable que no repararon nunca en la importancia de los bostezos.

Si, lectores míos; el bostezo tiene una muy alta trascendencia, y eso es precisamente lo que me propongo demostrar.

Prestadme, pues, atención, y de seguro convendréis conmigo en que el asunto no puede ser ni más bonito, ni más interesante.

El bostezo es una necesidad como otra cualquiera, por cuya razón todos bostezamos.

En ciertas y determinadas ocasiones, no hay nada tan elocuente, tan persuasivo, tan conmovedor como un bostezo.

El bostezo tiene su lenguaje particular.

Es uno de los medios de que dispone la humanidad para expresar aquello que siente.

El bostezo varía con frecuencia en el fondo, pero la forma es siempre la misma.

Ferma sencillísima que consiste en abrir desmesuradamente la boca.

No es posible explicar con palabras todo lo que expresa una boca abierta.

El bostezo es de gran significación y de reconocida utilidad para el minucioso observador, que de todo recoge y aprovecha hasta los más pequeños detalles.

Un niño, inmediatamente que nace, bosteza; un anciano, en su lecho de muerte, bosteza también.

Cualquiera diría que el primero se fastidia de una vida que aun no ha saboreado, y que el segundo bosteza de dolor ante la idea de pasar a mejor vida, por aquello de que vale más lo malo conocido que lo bueno por conocer.

¿Quién no se ha visto alguna vez en ese estado que no es posible definir, porque no acertamos a darnos cuenta ni de lo que sentimos ni de lo que deseamos?

Pues en semejante situación, ¡cuántas veces un solo bostezo nos habrá dado la clave de todo!

Hay muchas cosas que no utilizamos porque no sabemos para que sirven, así como hay enfermedades que no se pueden curar porque se ignora la manera de combatirlas, y dolores que no calificamos porque carecen de nombre.

La persona más pobre conseguiría enriquecerse de la noche a la mañana, con solo poseer el secreto de tantas cosas como hay en el mundo, que despreciamos de la manera más profunda, porque desconocemos las virtudes que encierran.

La codicia humana es un verdadero enigma.

El hombre tiene sed de oro, y sin embargo, pasa indiferente al lado del dinero.

Pero volvamos al bostezo.

Un hombre que bosteza con demasiada frecuencia, ó que lo haga abriendo la boca un poco más de lo regular, es objeto, casi

siempre, de risas y de chanzonetas.

Esto todo el mundo lo sabe; pero lo que de seguro ignorará la mayor parte de las gentes, es que en los bostezos de aquel hombre puede muy bien ir envuelta toda una historia de amarguras y de lágrimas.

La filosofía no está reñida con el bostezo, ni el bostezo es una cosa tan vulgar como a primera vista parece.

La posición social que disfrutaban algunas personas, (gracias a los incesantes vaivenes de la fortuna, les permite disponer a su antojo de los bostezos de los demás.

Es decir:

La influencia que ciertas personas ejercen sobre la boca del prójimo, esta en relación directa con la posición que las susodichas personas ocupan.

Más claro:

Los que se ven halagados por la suerte, se complacen, obedeciendo a un capricho incalificable, en ver bostezar a las tres cuartas partes de la gente que les rodea.

Un ministro, por ejemplo, es el resorte que abre y cierra a su antojo las bocas de un sin número de cesantes.

Los cesantes que acuden a las antecámaras de los ministerios en un día de audiencia, se asemejan mucho a una colección de figuras de movimiento.

Todos gesticulan, todos abren la boca, pero ninguno habla: solo tienen aliento para bostezar.

Unos bostezan de hambre, otros de sueño otros de fastidio.

¡Es un espectáculo interesantísimo!

Los primeros, es decir, los que bostezan de hambre, aparecen siempre en una respetable mayoría.

¡Qué elocuentísimos son aquellos bostezos!

El que no tiene que comer se consuela abriendo la boca, temeroso, sin duda, de perder la costumbre.

Los bostezos producidos por el hambre, deberían llamarse suspiros del estómago, porque en realidad no son otra cosa que quejas lastimeras que parten de todos los estómagos vacíos.

Son una especie de súplica que no acertamos a formular sino por medio de la mímica.

Todo cambio de ministerio influye de una manera poderosa en el desarrollo de los bostezos.

Para mí no hay cuadro más interesante ni tan patético como el que presenta toda una familia bostezando de hambre.

Existen escenas que no pueden ser contempladas con ojos enjutos.

Como no hay lengua que sea capaz de expresar con verdadera exactitud todo lo que siente un corazón desfallecido, la boca se abre y se cierra sin proferir ni una sola palabra.

Ahora, queridos lectores, convencidos, si podéis, de lo innecesario del bostezo a la persona que no haya dormido durante una semana,

Hay cosas que se destruyen por sí mismas con la facilidad con que lo absurdo desaparece en presencia de lo verdadero.

El que se muere de sueño no encuentra otra cosa más natural ni más lógica que bostezar.

Entre los ojos y la boca de cada individuo debe existir un acuerdo perfecto, porque cuando los primeros se cierran, la segunda se abre.

El sueño es una enfermedad de la que nunca nos vemos libres.

Es al mismo tiempo el alimento del cuerpo y la tranquilidad del espíritu.

Es una especie de narcótico que se burla de toda nuestra actividad y de todos nuestros proyectos.

El sueño gusta más de las tinieblas que de la luz.

Durante la noche es cuando principalmente estiende su soporífero manto sobre la tierra.

Al sueño no se le ve ni se le palpa, se le siente.

No se sabe de dónde nace, ni dónde se oculta.

Si el bostezo no existiera, no habría una sola persona que se atreviera a decir con completa seguridad:

—«Yo tengo sueño.»

Por lo que se ve, el bostezo es un artículo de primera necesidad, del que no es posible prescindir mientras permanecemos en el mundo.

Pero ¿dónde me dejais, amados lectores, ese otro bostezo tan generalizado en nuestros días, y sobre todo entre cierta clase de gente, el cual pone de manifiesto de una manera admirable todas las impresiones del alma?

¿Qué me decís de ese bostezo, que puede muy bien ser considerado como el ladrón de nuestras ilusiones y nuestras esperanzas?

¿Qué pensáis de ese bostezo que lleva la languidez a todos los semblantes y la muerte a todos los corazones?

¿Qué os ocurre acerca del más terrible de todos los bostezos, sobre ese bostezo que en ciertas y determinadas ocasiones no es otra cosa que el primer paso que se da en el camino del suicidio?

¿Comprendéis hasta donde puede llegar la persona a quien el fastidio obligue un día y otro a bostezar?

No es posible medir con la vista la profundidad de los abismos.

No es posible penetrar hasta el fin con el pensamiento, en todas aquellas cosas a las que Dios no ha concedido límites.

Preguntad a los que ineluctablemente reclinados en una butaca no hacen otra cosa que bostezar; preguntadles qué es lo que les falta, y probablemente os contestarán todos ellos:—«No nos falta nada, nos sobra todo.»

Están dominados por el fastidio.

Los extremos se tocan, es indudable.

El hambriento bosteza, el abito bosteza también.

El uno porque apenas come, el otro porque come demasiado.

El uno porque se ve desheredado por la suerte, el otro porque se halla favorecido por la fortuna.

De todo esto se desprende toda una serie de tristes consideraciones, que solo pueden formularse de la siguiente manera:

¡Qué desgraciados son los felices!

¡Qué infelices son los desgraciados!...

El amor, el dinero y el fastidio, son tres cosas que no pueden estar ocultas.

¡Cuántas veces el bostezo de un amante, víctima del fastidio, habrá echado por tierra los dorados sueños de una mujer!

¡Cuántas veces un orador presuntuoso habrá llegado a probar la hiel del más amargo de los engaños al reparar en los bostezos de su auditorio!

El bostezo, filosóficamente considerado, es de muchísima trascendencia.

Para mí es indudable que en el bostezo se encierra una verdad importantísima, que nadie, hasta ahora, se ha tomado el trabajo de descubrir.

El bostezo,—cualquiera que sea la causa que le produzca,—no es otra cosa que la expresión exactísima del aburrimiento y de la vacilación en que se agita la humanidad nunca satisfecha.

Todo bostezo es un deseo.

Pero... ¿acaso sabemos nosotros mismos lo que deseamos?

¡Cuánto daríamos por saberlo!...

F. DE LA CORTINA.

UN CUENTO FANTÁSTICO DE OFFMAN

D. GIOVANNI.

(Continuación).

Varias veces se me figuró distinguir detrás de mí la dulce sensación de un tibio aliento y el roce de un traje de seda, lo que me hizo sospechar si tenía en el palco a una señora; empero, ensimismado en las poéticas visiones que la representación me producía, bajo ningún concepto quise distraerme: tan sólo al caer el telón me volví para mirar a mi vecina... No

existe ni puede existir palabra alguna que exprese la sorpresa que experimenté: la mujer que se encontraba a mi espalda era doña Ana, en el mismo traje con que acababa de verla en la escena, posando sobre mí sus miradas ardientes y expresivas. Al divisarla permanecí mudo de asombro, notando que vagaba en sus labios una tenue sonrisa de ironía, en la cual creí que se reflejaba mi tonta figura. Comprendí entonces la necesidad en que me hallaba de dirigirle la palabra; pero me sentí la lengua trabada por el aturdimiento ó tal vez por el terror. Por fin casi instintivamente se escaparon estas palabras de mis labios:—«¿Vos aquí? ¿Cómo es posible?» a lo que me contestó en puro acento italiano, que si yo no hablaba ó comprendía este idioma, se vería privada del placer de conversar conmigo, puesto que no sabía otra lengua. Sus palabras resonaban en mis oídos como un armonioso canto: sus miradas eran cada vez más intensas, y cada rayo que exhalaban sus pupilas me inflamaba con tal ardor que hervía la sangre en mis arterias.

No me cabía la menor duda de que era la mismísima doña Ana, y sin detenerme a considerar el modo cómo podía permanecer a un tiempo en el palco y en el escenario, tal como sucede en todo sueño grato, que nos hace palpables las mayores imposibilidades, y que animándonos de ardiente fé nos eleva hasta las regiones sobrenaturales, acallando comunes acontecimientos de vida, así me encontraba yo en su presencia, dominado por una especie de somnambulismo tal, que ni siquiera me habría sorprendido contemplarla al mismo tiempo sobre las tablas del teatro. ¿Cómo traducir aquí el diálogo que se entabló entre los dos? En vano lo intentaría, pues no hay palabra que no se me figure pálida y fría, ni frase alguna que no me parezca grosera, cuando trato de conservar la gracia y el donaire de aquel idioma.

Al oír hablar de D. Giovanni y del papel que ella representaba, parecióme que todo el génio de esta obra maestra se revelaba a mi espíritu por primera vez, introduciéndome en las maravillosas regiones de un mundo desconocido. Me dijo que la música constituía el todo de su existencia, y que con frecuencia le bastaba cantar para sentirse en el alma ignotas é indescriptibles emociones.—Si, dijo con entusiasmo lanzando una radiante mirada, entonces lo concibo todo, y todo cuanto me rodea permanece ante mis ojos frío é inanimado, pero cesa el encanto y me aplauden por un gorgorito ó una nota difícil y se me figura que una mano de hierro me arranca el ardoroso corazón. Pero vos... vos sois el único que me comprende, pues no ignoro que habeis penetrado también en las ilimitadas esferas de este mundo maravilloso y romántico, poblado por la celeste magia de los tonos.

—¿Cómo? Mujer sublime é incomparable, ¿vos me conocéis?

Entonces habló de una de mis óperas y pronunció mi nombre.

Sonó la campana del Teatro; empero después de tan singular aparición, la música produjo en mí efecto tal, que en vano trataría de expresarle. Tan solo para dar de ello una vaga idea, diré que parecía la realización desde mucho tiempo ansiada de mis dorados sueños, cual si todos los presentimientos de mi espíritu se produjeran, formulándose en armoniosos acordes. Durante la escena de doña Ana, sentíme rodeado de una atmósfera cálida y voluptuosa, entorruñóse mis ojos involuntariamente, y rozó mis labios la ardiente impresión de un beso rápido y fugaz como una nota.

(Se continuará.)

ALCOY 18'0.

Imprenta de EL SERPIS.

Sta. Elena 5.